

DOMINGO XXXI DEL TIEMPO ORDINARIO

CICLO A

31 Y 1 DE NOVIEMBRE DE 2020



PRIMERA LECTURA Lectura del libro del Apocalipsis. 7, 2-4. 9-14

Yo, Juan, vi a otro ángel que subía del oriente llevando el sello del Dios vivo. Gritó con voz potente a los cuatro ángeles encargados de dañar a la tierra y al mar, diciéndoles: «No dañéis a la tierra ni al mar ni a los árboles hasta que sellemos en la frente a los siervos de nuestro Dios». Oí también el número de los sellados, ciento cuarenta y

cuatro mil, de todas las tribus de Israel. Después de esto vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos. Y gritan con voz potente: «¡La victoria es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero!». Y todos los ángeles que estaban de pie alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro vivientes cayeron rostro a tierra ante el trono, y adoraron a Dios, diciendo: «Amén. La alabanza y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y el honor y el poder y la fuerza son de nuestro Dios, por los siglos de los siglos. Amén». Y uno de los ancianos me dijo: «Estos que están vestidos con vestiduras blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido?». Yo le respondí: «Señor mío, tú lo sabrás». Él me respondió: «Estos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

SALMO 23

R. ESTA ES LA RAZA DE LOS QUE BUSCAN TU ROSTRO, SEÑOR.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
él la fundó sobre los mares,
sobre los ríos. R

¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sagrado?
R

Ese recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.
Esta es la raza que anhela a Dios R

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan. 3, 1-3

QUERIDOS hermanos: Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, ¡pues lo somos! El mundo no nos conoce porque no lo conoció a él. Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando él se manifestó, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es. Todo el que tiene esta esperanza en él se purifica

a sí mismo, como él es puro.
Palabra de Dios.

EVANGELIO Lectura del santo

evangelio según san Mateo. 5, 1-12a

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo: «Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos quedarán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo».

Palabra del Señor.

NUESTRA ESPERANZA Y LA PROMESA DE DIOS

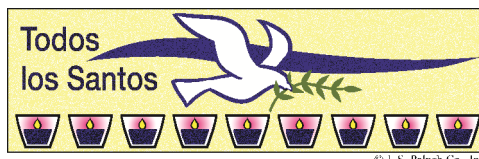
La Iglesia usa estos días que se acortan y los cielos oscuros como el tiempo para recordarnos las postrimerías de la vida. La fiesta de hoy, la Solemnidad de Todos los Santos, es el centro de tres días que nos presentan las doctrinas que proclamamos cada vez que rezamos el Credo de los Apóstoles: “Creemos en la Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos y la vida perdurable”. Y mientras que los días y nuestro corazón parezcan oscuros, las lecturas de hoy están llenas de la luz de la fe. La visión de Juan en el libro del Apocalipsis revela ángeles resplandecientes y santos con túnicas blancas reunidos triunfantemente alrededor del trono de Dios. En el salmo responsorial cantamos sobre nuestro anhelo de ver el rostro de Dios, y en la segunda lectura, Juan escribe que somos hijos de Dios y que veremos a Dios “tal como es”. Esa es nuestra esperanza. Esa es la promesa de Dios. Hoy celebramos el triunfo de aquellos que ya contemplan el rostro de Dios. Mañana clamamos para que Dios tenga misericordia de los que están en el purgatorio, quienes, al igual que los que estamos todavía en la tierra, anhelan contemplar el rostro de Dios.
Copyright © J. S. Paluch Co.

LA MISIÓN

Las organizaciones exitosas se mantienen con firmes declaraciones de su misión. El Día de Todos los Santos refresca la memoria a la Iglesia de su misión: conocer el amor de Dios en la tierra para experimentar la plenitud de la felicidad de Dios para siempre en el cielo. La Iglesia misma y cada uno de nosotros, sus miembros, puede aprovechar esta celebración para dar gracias y renovar nuestro compromiso con la evangelización. Si el corazón de Jesús desea unir a todas las almas en el cielo, entonces debemos dedicar tiempo seriamente orando por y sirviendo al pueblo de Dios. En nuestras palabras y acciones podemos derramar el amor de Cristo en el mundo. Podemos ser la luz del mundo recordando a todos que esta vida es un anticipo de lo que está por venir.

LA RECOMPENSA

El enemigo de Dios, Satanás, no quiere que pensemos en el cielo,



© J. S. Paluch Co., Inc.



DIA DE TODOS LOS SANTOS



que nos preparemos para el cielo o que anhelemos la paz celestial. Satanás quiere que nos olvidemos de nuestra relación con el Señor y vivamos sólo para la gloria que podemos encontrar aquí y ahora. Sentimos esa atracción infernal cada vez que nos cansamos de hacer el bien, especialmente cuando nadie nos aprecia o nos lo agradece. Sabemos de la tentación de la desesperación cuando escuchamos a los escépticos ridiculizar a los creyentes, especialmente si no podemos señalar pruebas convincentes de que Dios nos ofrece una vida después de esta. De vez en cuando podemos tener estas experiencias débiles e incómodas o pueden enraizarse en nuestros corazones y mortificarnos por años. Esto es precisamente por lo que debemos celebrar el Día de Todos los Santos con abundante alegría, porque cada alma bendita en el cielo está rezando por nosotros. La Comunión de los Santos es de verdad y la fuerza que Jesús nos envía a través de sus oraciones hace una diferencia verdadera en nuestras vidas. Así como oramos unos por otros aquí en la tierra, nuestros hermanos y hermanas mayores en Cristo continúan orando por nosotros, invitándonos a conocer y compartir el amor de Dios.



LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes: Ap 7:2-4, 9-14; Sal 24 (23):1-6; 1 Jn 3:1-3; Mt 5:1-12a
 Martes: Sab 3:1-9; Sal 23 (22):1-6; Rom 5:5-11 o 6:3-9;
 Jn 6:37-40, o lecturas de entre las Misas para los difuntos
 Miércoles: Rom 13:8-10; Sal 112 (111):1b-2, 4-5, 9; Lc 14:25-33
 Jueves: Rom 14:7-12; Sal 27 (26):1bcde, 4, 13-14; Lc 15:1-10
 Viernes: Rom 15:14-21; Sal 98 (97):1-4; Lc 16:1-8
 Sábado: Rom 16:3-9, 16, 22-27; Sal 145 (144):2-5, 10-11; Lc 16:9-15
 Domingo: 1 Re 17:10-16; Sal 146 (145):7-10;



ENTRADA I

a ti, que no tienes paz
 que no ansias ser más que tus hermanos
 a ti, que no pusiste en esta tierra tu tesoro.
 a ti, que devuelves bien por mal que construyes aun en el desastre
 a ti, que buscas la paz y no la guerra.
 a ti, que en esta vida lloras por tantas cosas que quisieras cambiar
 a ti, te repite hombre las palabras del Señor.

"CORO"
**ALEGRATE, REGOCIJATE
 PUES TUYO ES EL REINO DE
 LOS CIELOS
 SI POR MI CAUSA TE DES-
 PRECIA EL MUNDO
 ALEGRATE Y REGOCIJATE**

a ti, que perdonas siempre a aquel que no lo merece
 a ti, que eres recto y noble cuando vez que se te abaja.
 a ti, que te desprecia el mundo por qué no sigues las reglas que ha marcado
 a ti, que te enfrentas con él para así poder salvarlo.
 a ti, que eres calumniado que eres torturado y ultrajado por mi causa
 a ti, te repite hombre las palabras del Señor.

ALELUYA

Atentos a escuchar bellas palabras de anhelos y vida que el evangelio nos dice que aceptando al hermano es como aceptarte a ti. Tratemos de llevar todo el mensaje que da Jesucristo que nos indica el camino y con sus lindas palabras quiere a todos salvar.

Alelu-uya, alelu-u-u-u-ya, que aceptando al hermano es como aceptarte a ti. Alelu-uya, alelu-u-u-u-ya con sus lindas palabras quiere a todos salvar

OFERTORIO

Eres brisa que trae amor y paz, eres agua que limpia la maldad
 Eres fuego que abraza la frialdad que sabe perdonar y nueva vida dar

Tu eres un rayo de Luz, Tu eres

**ungido de Dios, no das tu vida
 Señor nos santificas, nos llevas al
 Padre te llamas, Jesús.**

A ti el Padre a dado el poder, en el cielo reinas hasta volver
 Pues viniste solo hacer el bien, tu libertad traer, para nunca perecer.

Peregrino que vives junto a mí, quiero verte como en Emaús, Compartir contigo vino y pan, y amarte más y más y amarte mas y mas

Buen maestro, Buen pastor mi Buen Jesús, con tu ejemplo caminamos en la luz, ya no hay sombras que vengan a entristecer por que tuyo es el reino, porque tuyo es el poder.

COMUNION II

Yo soy la Luz del mundo no hay tinieblas junto a Mí tendrán la luz de la vida por la palabra que les di.

**Yo soy el camino firme
 yo soy la vida y la verdad
 por mí llegarán al Padre
 y al Santo Espíritu tendrán.**

Yo soy el Pan de Vida y con ustedes me quedé me entrego como alimento soy el Misterio de la Fe.

Yo soy el Buen Pastor y por amor mi vida doy yo quiero un solo rebaño soy para todos salvador.

Yo soy la vid verdadera mi Padre es Dios, el viñador produzcan fruto abundante permaneciendo en mi amor.

SALIDA

Alegre quiero cantar que nunca voy a morir, cantando paso la vida sin llorar sin llorar (bis)

//Yo quiero cantar, Yo quiero cantar, cantarle a la vida yo quiero cantar//

La muerte se marchito la vida resucito ya nunca mas dejaremos de vivir de vivir (bis)

Un día me dormiré la tierra me cubrirá un día yo saltaré para gritar para gritar